

EL PLAN DEL ALMIRANTE BRION EN 1819

Por CONTRALMIRANTE MANUEL DÍAZ UGUETO

A mediados de 1819 se habían congregado en la isla de Margarita un muy numeroso contingente de voluntarios extranjeros, particularmente británicos e irlandeses, provenientes de las llamadas "contratas" hechas en Londres por el infatigable Luis López Méndez, con el objeto de fortalecer, con veteranos de las guerras napoleónicas, los ejércitos patriotas suramericanos.

Numerosos fueron también, por aquella misma época, los buques y pertrechos bélicos adquiridos en Inglaterra por la naciente República gracias a las gestiones del enviado venezolano, compañero de misión en la capital inglesa de Andrés Bello. La extensa correspondencia de López Méndez con el Almirante Brión, entre 1818 y 1820, así lo confirma.

El empleo de estas fuerzas legionarias, cuya cantidad llegó según parece a superar las expectativas del Libertador, constituía, además de un problema financiero y logístico, una disyuntiva estratégica abierta a varias posibilidades; es decir, a resolver: dónde continuar las operaciones, en el vasto territorio continental, contando con los extranjeros, a fin de que estos valiosos recursos pudieran ser aprovechados para ganar la guerra de independencia en forma definitiva.

Los pormenores de esta situación, en especial todo lo referente a las mencionadas "contratas" y a los expedicionarios británicos e irlandeses, merece el afán de un investigador de la historia. Se trata de un capítulo fundamental para explicar los sucesivos éxitos del Libertador, a partir de 1818.

Deseamos no obstante destacar brevemente el plan del Almirante Luis Brión, jefe naval de los independientes de Venezuela para el empleo de los legionarios extranjeros. Este plan, en nuestra opinión, resultó finalmente exitoso y tuvo una extraordinaria influencia en consolidar las posiciones de los patriotas antes y después del Armisticio; en la liberación definitiva de la Nueva Granada; así como en el resto de la campaña que culminó en 1821 con la batalla de Carabobo y la toma de Caracas.

En efecto en una carta ¹ fechada en Juan Griego el 30 de septiembre de 1819,

1. *Documentos del Almirante Brión*. Ediciones del Congreso Nacional. Tomo II, pp. 82-84. Caracas, 1982.

al Vicepresidente de la República, Francisco Antonio Zea, entonces al frente del gobierno en Angostura, el Almirante Brión le dice:

“El estado en que se halla la tropa inglesa aquí, y la importancia de emplearla con ventaja me han sugerido algunas reflexiones... Atendiendo a la completa escasez que reina en las provincias de Cumaná y Barcelona, y debo añadir Guayana, me parece que por ningún motivo debemos llevar dicha tropa a ninguna de las citadas provincias, porque infaliblemente perecerían de hambre sin efectuar nada contra el enemigo, más que la toma de la Plaza de Cumaná, que en mi opinión podemos lograr sin atacarla”.

Propone más adelante Brión:

“Si el gobierno tuviera a bien conferirme el mando de la Expedición, la conduciría a un punto que en las presentes circunstancias² es el más a propósito para destruir el poder del enemigo; llamar su atención de la Provincia de Guayana y del General Bolívar; y al mismo tiempo proporcionarnos recursos para conservar y mantener la tropa europea; el punto al que aludo es Santa Marta”.

“Estoy persuadido —prosigue el Almirante— que V.E. coincidirá conmigo que la razón natural dicta que invadido este punto ahora o dentro de poco tiempo causaría terror a los enemigos, desordenaría todos los proyectos contra Guayana y el General Bolívar y daría tiempo suficiente a todos nuestros ejércitos a reunirse para entrar a Caracas”.

Dice igualmente Brión en la precitada carta que si Morillo prefiriese no obstante llevar adelante sus operaciones y atacar a Guayana para reconquistarla, la expedición objeto de su plan, en el interin, “*se apoderaría de las Provincias de Santa Marta y Maracaibo, adelantándose hasta Ocaña*”. Y agrega “Los enemigos viéndose atacados por tantas partes tendrían que abandonar precipitadamente todo el Oriente, porque a no hacerlo se expondrían demasiado en el lado opuesto. Una de sus primeras atenciones ahora es tener la comunicación expedita con el Reino,³ sea para mandar refuerzos de Venezuela; enviar jefes y oficiales, para mandar los restos de sus ejércitos allá, o levantar otros; nada de esto efectuarían si nosotros ocupáramos las indicadas provincias, y si el General Bolívar vuelve a Venezuela por Cúcuta y Mérida nuestras fuerzas podrían incorporarse con él en el camino, o si regresa por el mismo camino que lo llevó al Reino⁴ su marcha no sería inquietada tanto por Morillo, porque la atención de éste sería llamada hacia la expedición”.

“Yo suplico a V.E. encarecidamente —expresa Brión a Zea— que dé a estas reflexiones su más seria consideración y participarme con la brevedad posible lo que determine”. Y concluye con referencia a los fracasos de la expedición de Urdaneta en agosto y septiembre de 1819 sobre Barcelona y Cumaná: “si se hu-

2. Véase LECUNA, *Crónica Rezonada de las Guerras de Bolívar*. Tomo II, pp. 303 y ss.

3. Se refiere a la Nueva Granada (o Reino de la Nueva Granada), hoy República de Colombia.

4. Desde Angostura a través de la vía fluvial del Apure y los Llanos hasta Bogotá a través de la Cordillera Andina (Campaña de Boyacá).

biera atendido a mis consejos en el tiempo de habilitarla aquí, que eran que fuese a Santa Marta o Maracaibo, nuestra situación sería muy distinta en el día, habría sido una diversión de incalculable provecho al General Bolívar, y en una palabra, había infaliblemente asegurado nuestra entrada a Caracas y la salvación de la República”.

En marzo de 1820 sale del puerto de Juan Griego la expedición organizada con las tropas irlandesas puestas al mando del Coronel Mariano Montilla, a bordo de la importante fuerza naval de veinte buques conducida por Brión. En los barcos republicanos lleva el Almirante un grueso contingente de marineros e infantería de Marina.

La expedición destinada a operar sobre Río Hacha y Santa Marta, tiene como objeto capturar Barranquilla y, más tarde, Cartagena. Todo el año 1820 y aun buena parte de 1821 durará esta campaña, tan ardua como la de Guayana. El éxito de sus operaciones asegurará el dominio del Magdalena, penetrará en toda la Nueva Granada y sostendrá en poder de los patriotas Maracaibo y el occidente de Venezuela. El 24 de junio de 1821 se dará la victoria de Carabobo. Tres meses más tarde, en Curazao, su tierra natal, el 27 de septiembre, dejaba de existir el Almirante de Venezuela, Luis Brión, quien había entregado su salud y su fortuna por la causa de la libertad.